

**Profesora Trabajo Social II: Lic. Alicia Dieringer
Adscripto a la Cátedra: Sergio Rodríguez**

Introducción

Esta ponencia sintetiza algunos trabajos, comentarios y discusiones que con un conjunto de profesionales, hemos venido realizando sobre las vinculaciones del Estado, las Políticas Sociales, las ONGs y la influencia que dichas relaciones tienen en las prácticas profesionales de los Trabajadores Sociales.

Dado el carácter del documento, se propone contribuir a la generación de un espacio de intercambio y divulgación de temáticas referidas a la profesión del Trabajo Social en general, y de sus prácticas en particular. Se advierte asimismo, las limitaciones del tema abordado, requiriendo invariablemente su profundización y perfeccionamiento, en posteriores informes.

El contexto del país y la provincia, con los profundos cambios operados en el sistema económico, laboral y social, ofrecen suficiente elementos como para constituirse en un marco de análisis, para comprender más acabadamente las posibilidades y limitaciones de inserción laboral de los Trabajadores Sociales dentro de las ONGs.

Como profesionales de las ciencias sociales, formamos parte activa de la fuerza laboral incorporada al proceso de producción material y social. Así mismo competimos en un mercado de trabajo reducido, cambiante, sujeto a las contingencias que caracterizan la oferta y la demanda de servicios.

En esta perspectiva encuentra justificación el tema que se abordará, aludiendo como eje central, las ONGs como campo profesional del Trabajador Social.

Las prácticas que como docente y profesional realizamos, nos permite vincular el ámbito académico con el de las ONGs y formular algunas hipótesis de trabajo.

Estado – Políticas Sociales y ONGs: *una relación conflictiva*

Para analizar la relación entre Estado – Políticas Sociales y ONGs es necesario intentar reconstruir no solamente en que consiste esta relación sino la base material desde la cual se establece.

Es así que la Política Social desde la perspectiva del poder se funda en una determinada concepción del Estado, éste es según la más clásica concepción liberal, una

representación general de la sociedad, a partir de la cual asume en nombre “del común” la responsabilidad de cuidar a sus habitantes, llamados imprecisamente “población”.

Desde este análisis el Estado actual tiene poco que ver con la concepción liberal, según el cual sería un conjunto de instituciones con la función de asegurar la reproducción armónica equilibrada y no conflictiva de la sociedad.

Como un aporte a la comprensión de los factores que agravaron la situación social que vive la Argentina a partir de la segunda mitad de los años setenta, se puede analizar la relación entre las nuevas condiciones de la economía mundial y el crecimiento del endeudamiento externo.

La experiencia de los años 80-90 en la Argentina nos muestra que el retiro del Estado no es necesariamente sustituido por el mercado como nuevo eje articulador de la sociedad civil, que contenga a las mayorías. Es así que amplios sectores de la población muestran signos de desorganización y de anomia propios de una marginalidad social que amenaza con volverse estructural que ya no obedece, ni puede ser reparada por medios exclusivamente económicos.

La crisis del Estado benefactor y la reconversión de las economías han actualizado el debate teórico político acerca de la “cuestión social”.

Para Lumerman (1999) las décadas pasadas dejan como herencia una fuerte tensión, generada por el desequilibrio entre aspiraciones cada vez más homogéneas en cuanto al acceso de bienes, servicios e instituciones modernas –lustradas por la disponibilidad generalizada de medios masivos de comunicación – y la reducción del poder adquisitivo de los sectores de menores ingresos, que ven así disminuidas sus posibilidades reales de adquirir bienes y servicios deseados.

En la actualidad, el proceso de debilitamiento del Estado, aparece con mayor persistencia en sus funciones de regulador, integrador de la sociedad. Impotente y/o facilitador del endeudamiento, del deterioro de los servicios públicos. A él se exige su descentralización y redimensionamiento, descongestión, descentralización.

Si el campo de las Políticas Sociales está integrado por el conjunto de respuestas que desde la sociedad surgen para enfrentar los problemas sociales, la relación que las mismas tienen actualmente con el Estado es también producto de un proceso que ha venido variando en consonancia con los aspectos económicos, políticos e institucionales.

Asistimos así al aumento de la pobreza, la fragmentación social y debilitamiento de las responsabilidades de Estado, aquel que anteriormente, por medio de las políticas sociales concertaba las

acciones tendientes a satisfacer necesidades sociales.

Relacionado directamente con las reformas estructurales mencionadas anteriormente, las crecientes necesidades sociales y el vacío de asunción de responsabilidades ante esta situación, se halla el surgimiento de las organizaciones de la sociedad civil.

En el marco de las nuevas relaciones, surgen al decir de Bustelo (1991) diferentes actores que podrían incluirse en cuatro subsistemas: 1-el sector público; 2- el sector comercial; 3- el sector voluntario; 4- el sector informal. Dichos subsistemas deberían ser articulados por la política social en la movilización de recursos materiales, humanos y financieros necesarios para implementar la acción social.

LAS ORGANIZACIONES NO GUBERNAMENTALES

Con el nombre de ONG se fueron designando a aquellas instituciones de la sociedad civil que emprendían acciones para el desarrollo, éstas organizaciones históricamente tienen su origen antes de la formación del Estado nacional, pero su mayor despliegue lo tienen en las últimas décadas del siglo XX.

Asimismo, se las denomina “tercer sector”, haciendo referencia a la iniciativa que poseen las asociaciones sin fines de

lucro, como también a sido clásicamente definido por oposición al Estado y al mercado.

En torno de estas organizaciones, según lo afirma Thompson (1995) se fueron nucleando distintos sectores de la sociedad Argentina que respondían a variados intereses y se configuraron ideologías de la acción social que se superpusieron, mezclaron y hasta modelaron la intervención social del Estado. De esta manera - prosigue el autor - se fue configurando un rico tejido institucional de la sociedad civil marcado por la heterogeneidad y la diversidad y, por lo tanto, por contradicciones y ambivalencias.

La Iglesia Católica, es señalada como una de las primeras instituciones que realiza este tipo de actividades en el sector privado. Con las prácticas del ejercicio de la caridad y el apoyo de diferentes órdenes religiosas, de monarcas y de Estados, impusieron una manera de trabajar la asistencia en nuestro país.

Posteriormente, y ante la pérdida de espacio de la beneficencia tradicional, en la acción estatal comenzó a plasmarse un nuevo modelo organizativo alternativo que podía responder a las necesidades sociales urgentes.

En un sentido amplio, las ONG son grupos de personas que se reúnen para

solucionar necesidades propias o contribuir a resolver los problemas de otras personas. De esta manera, se las considera como tales, desde una cooperadora hasta quienes se congreguen, por ejemplo, para defender el medio ambiente, razón por la cual con frecuencia se las clasifica en organizaciones de base, de apoyo y de afinidad.

Taxonomía de las ONGs

Dentro del universo de las Organizaciones no gubernamentales estas pueden clasificarse atendiendo a: los **beneficiarios** de sus acciones - organizaciones, cuyos beneficiarios son los propios miembros o asociados y organizaciones cuyos beneficiarios, son otros. Asimismo por el **origen de sus recursos** – aquellas que tienen financiamiento proveniente del flujo permanente de fondos genuinos como cuotas societales, asignaciones presupuestarias, producción y/o venta de servicios y las que obtienen sus recursos de otras fuentes a través de actividades de levantamiento de fondos, subsidios, donaciones, convenios y aportes de trabajo voluntario. La relación de estas propiedades da lugar a la construcción de una tipología que permite observar distintos tipos de organizaciones. Se pueden realizar las siguientes agrupaciones:

1. ***Organizaciones de Base:*** formadas por personas de la misma comunidad se aglutinan para dar respuesta a sus necesidades, a la de los otros pobladores del barrio, y también para generar y promover vínculos solidarios. En este grupo encontramos las comisiones vecinales, clubes barriales y asociaciones de fomento.
2. ***Organizaciones de Apoyo:*** están integradas por personas que no forman parte de la comunidad en la que actúan y el objetivo es ayudar a otros. Por lo general, respaldan la labor de las entidades de base a través de donaciones, asesoramiento o capacitación.
3. ***Organizaciones de afinidad:*** dirigen sus acciones tanto a la defensa de los intereses de sus miembros y entre ellas se encuentran los gremios, los sindicatos, las mutuales, los colegios profesionales y los clubes.
4. ***Administradoras:*** éstas se encargan de distribuir el dinero recibido entre decenas de instituciones que dependen de ellas. Este podría ser el caso la “*Casa de la Mujer*” cuando recibía aportes para financiar los centros *Crecer jugando* que tienen en toda la provincia.

Tipología de las Organizaciones No Gubernamentales¹

		BENEFICIARIOS	
		ELLOS	OTROS
RECURSOS	ORIGEN DE LOS	PROPIOS Asociaciones de Afinidad ➤ mutuales y cooperativas ➤ clubes sociales y deportivos ➤ gremios y sindicatos ➤ colectividades ➤ colegios profesionales ➤ cámaras patronales	Fundaciones Empresariales
	FUENTES	OTRAS Organizaciones de Base: ➤ vecinales ➤ sociedades de fomento ➤ clubes sociales ➤ bibliotecas populares ➤ cooperadoras escolares y hospitalarias ➤ movimientos ciudadanos	Organizaciones de Apoyo: ➤ de asistencia social. ➤ de promoción y desarrollo. ➤ de ampliación de derechos. ➤ centros académicos.

Las ONGs en Misiones

El fenómeno de las ONGs cobró especial fuerza en el mundo durante la década de los '80 y llegó a la Argentina coincidentemente con el regreso de la democracia. La provincia de Misiones y la ciudad de Posadas no escaparon al auge de

estas entidades, que se multiplicaron en forma inusitada.

En la República Argentina el número de ONG's llega a **60 mil** y, según los especialistas, tal explosión es una de las consecuencias de las crecientes dudas

¹ Elaborado por Sabrina Bermúdez- Rossana Crosetto. Docentes de la Universidad Nacional de Córdoba. 1999

acerca de la capacidad del Estado de hacer frente a los problemas relacionados con el bienestar social, el desarrollo y el medio ambiente.

En la actualidad, el Centro Nacional de Organizaciones de la Comunidad (CENOC) se encarga del registro de las ONG existentes en el país. En el ámbito provincial la Subsecretaría de Relaciones con la Comunidad y la Dirección de Desarrollo Comunitario del Ministerio de Bienestar Social está realizando una tarea similar en cuanto al registro de las existentes en toda la provincia.

Hoy por hoy, la existencia de las ONG es de suma importancia para todos los ámbitos de gobierno; en el sentido que estas muchas veces con sus reclamos fijan las políticas que el Estado debe seguir.

Según la *Subsecretaría de Relaciones con la Comunidad*, en la provincia de Misiones operan alrededor de **1.900** ONG, de las cuáles alrededor de **900** se hallan en Posadas.

Estas ONG, entre otras cosas, están facultadas para solicitar subsidios al Estado provincial o nacional; presentar proyectos a Organismos financiadores e inscribirse (una vez legalizadas) en el listado de ONG que reciben una parte del 2% de lo recaudado por el Instituto Provincial de Lotería y Casino (IPLyC).

A éstos beneficios se le agregan ciertos descuentos en varios servicios (teléfono, pasajes, etc.), la posibilidad de organizar actividades avaladas legalmente, la exención de algunas tasas e impuestos, etc.

En los últimos 10 años han operado con el Ministerio de Bienestar Social alrededor de 225 ONG, de las cuales 83 no han perdido el contacto y continúan presentando proyectos, según lo afirmó la *Directora de Desarrollo Comunitario* Lic. Teresa Páez.



Según el campo de acción, éstas se ocupan en un 48% al trabajo con menores y discapacitados; el 29% con ancianos y el restante 23% a otras actividades (comedores comunitarios, albergues, etc.).

Entre los requisitos que se les exige a las ONG para ser beneficiarias de los subsidios están: el acta constitutiva, el estatuto, el último balance y el número de personería jurídica.

Otros subsidios podrán ser solicitados a programas nacionales. En todos los casos se tiene en cuenta las demandas de la comunidad, la población

beneficiaria a la cual se apunta y a la duración del programa que se quiere realizar.

Las ONGs deben ofrecer productos que den cuenta de sus inversiones y realizar las rendiciones a los Organismos financiadores.

Las ONGs y los principales problemas que enfrentan en el momento actual

La búsqueda y obtención de fuentes de financiación sigue siendo un problema irresuelto. Algunas son “apadrinadas” por gobiernos de turno, dependiendo de los manejos políticos partidistas de sus dirigentes; estos pueden permitirles obtener subsidios o financiación de proyectos. Otras dependen del “capital social” de sus dirigentes para captar fondos de entidades financieras localizadas en el exterior.

También utilizan como estrategia de autofinanciamiento proyectos productivos o económicos (micro-emprendimientos). Asimismo producen “paquetes de capacitación” y venta de publicaciones.

Las donaciones que anteriormente recibían algunas de países europeos como Alemania, Italia, etc. prácticamente han desaparecido.

Los principales problemas se pueden resumir en los siguientes aspectos:

- La necesidad de obtener nuevas fuentes de financiación y lograr una mayor diversificación de los mismos para obtener mayor independencia de las agencias de financiación internacional.
- Obtener cierta rentabilidad, recursos genuinos.
- Mejorar los servicios administrativos-contables y financieros.

Para Martínez Nogueira (1985) el tema de la recuperación y de las exigencias de pago hacia los sectores populares, es sumamente complejo porque no disponen de fondos genuinos o propios.

A menudo las ONG, enfrentan inadecuadamente el tema de la recuperación del costo de los servicios o insumos destinados a los sectores populares, adoptando visiones caritativas o paternalista, al plantearse que es éticamente inaceptable cobrar (ni siquiera al costo mínimo) las erogaciones e insumos de los proyectos. De esta manera no pueden subsistir cuando las fuentes de financiación dejan de proveerles de recursos. Si bien son instituciones “sin fines de lucro”, requieren de un capital que permita desarrollar sus actividades.

LA INSERCIÓN LABORAL DEL TRABAJADOR SOCIAL EN LAS ONGs

Realizar una reflexión sobre la inserción laboral del Trabajador Social en las ONGs lleva a plantearnos la relación existente entre las prácticas del profesional, la ONG en la cual se inserta, la población destinataria de las actividades y los organismos financieros.

Asimismo se reconoce a la estructura del campo profesional como una red de interacciones sociales formadas por los aspectos internos o intrínsecos al campo, cuyos componentes son: el marco de referencia, el objeto de intervención, los sujetos, los objetivos, procedimientos y funciones propias de la especificidad profesional.

En cuanto a los aspectos externos al campo, los elementos que lo conforman son: el proyecto político vigente, relaciones entre la sociedad política-sociedad civil, la correlación de fuerzas entre los grupos y clases fundamentales.

La caracterización y evaluación de la intervención profesional dentro de las ONGs es una tarea compleja dada la heterogeneidad que presentan las mismas.

Se puede realizar un primer análisis de las dificultades más frecuentes de la intervención profesional a partir de los objetivos que se plantean las ONGs y las actividades que realizan.

La interacción de ambos aspectos (objetivo/acciones) crea estilos en la conducción y condicionan el desarrollo de

las prácticas profesionales dentro de las organizaciones.

En este sentido podemos dividir las orientaciones de las actividades que realizan dichas organizaciones en tres niveles:

Nivel inmediato de Supervivencia: son las necesidades de alimentación, de salud, de vivienda, etc. En este nivel entran en acción las ONGs que atienden la parte asistencial consecuentemente prácticas profesionales tienden a solucionar problemas urgentes con recursos insuficientes, descomprimiendo la demanda para evitar -generalmente- el conflicto social.

Es frecuente el desarrollo de estas prácticas en aquellas ONGs que reciben subsidios generalmente vinculadas a entidades religiosas operando de manera asistencial o benéfica reproduciendo al interior de la profesión similares prácticas profesionales.

Nivel o aspecto Educativo: son aquellas que se hacen cargo de la educación técnica o de oficios, como por ejemplo la ONG “Capacitación y Trabajo”. Da elementos para el mundo laboral capacitando en trabajos manuales (carpintería, herrería, corte y confección, etc.).

En ocasiones en este aspecto, los procedimientos administrativos y burocráticos tienden a opacar las posibilidades de desarrollo profesional

Actividades orientadas a la Promoción, concientización: se incluyen aquí a las organizaciones que orientan sus acciones a

la prevención, promoción o formación de una conciencia crítica. Tienen por objetivo la defensa de derechos, y/o la transferencia de poder (por ejemplo ONGs que trabajan por los DD.HH. o con fines ambientales. Uno de los frecuentes obstáculos al desarrollo profesional es la tendencia al “basismo” y la excesiva ideologización de las prácticas, la acción profesional se halla supeditada a la política.

Se observan que tanto los objetivos de las ONGs, como el de los proyectos tienden a ser incorporados por el profesional como inherentes a la profesión. En este sentido se diluye el perfil profesional en las orientaciones que tiene las ONGs y los proyectos que realiza.

La imagen que posee la ONG del rol profesional y cuáles deberían ser sus prácticas es asumida generalmente como propia por el Trabajador Social. Si el profesional no está prevenido de estos condicionamientos lo más probable es que se asimile a las prácticas instauradas por la institución sin desviarse de aquello que se le preestablece.

Conviene recordar que el Trabajador Social se desenvuelve en el espacio de la reproducción y su objeto lo constituyen los imperativos sociales, *“por lo cual la especificidad de su intervención consiste en la INTERMEDIACION a través de la cual se establece el vínculo entre recursos y satisfactores - necesidades y carencias*

(materiales y no materiales) involucrados en cada intervención” (Salord: 1991); se desenvuelve al interior del mercado de trabajo como un profesional asalariado.

Conclusiones

Meditando sobre el conjunto de estas observaciones y recordando al Trabajo Social como una profesión que pretende conformar su saber en una disciplina científica que oriente su intervención, se hace necesario señalar que su práctica se inserta en la dinámica social condicionada por determinaciones objetivas y por la correlación de fuerzas vigentes. *“Al ser una construcción histórico-social que se configura para intervenir en el efecto que las contradicciones producen en los sectores sociales y en el proceso de reproducción de la existencia social, cuando este proceso encuentra obstáculos que devienen en problemas sociales y por esto dichas prácticas profesionales se encuentran no solo condicionada sino también involucrada en la situación de contexto”*².

En cuanto al accionar de esta disciplina en relación a las ONGs, una de las observaciones más elementales es la falta de autonomía que parecen poseer los profesionales del Trabajo Social para definir su rol al interior del espacio institucional.

² Crosseto Rossana-U.N.C 1995

Tanto los objetivos como los contenidos de las Políticas Sociales como así también los de las ONGs son aparentemente percibidos por los T.S como propios a su especificidad profesional de esta manera se visualizan como “apéndices” de las mismas.

Es por ello que hay una tendencia a orientar las prácticas desde el sentido común, desarrollando una intervención empirista.

Puede conjeturarse también como otro condicionante, el de no tener presente en el momento de planificación y/o intervención los aspectos intrínsecos de la profesión.

Asimismo el desconocimiento del **objeto de intervención** como la amplitud del campo de “*lo social*”, hace que la designación del mismo se realice a través de la evidencia empírica tal como aparece en la dinámica social.

Convalidar profesionalmente la inserción del Trabajador Social en las ONGs y en el marco de las ciencias sociales, requiere resignificar su objeto, los sujetos con los que se trabaja, al igual que el campo profesional. ✓

Bibliografía

AQUIN, N.: Artículo Revista Social Nro. 10.

AQUIN, N.- ACEVEDO, P.: Objetivos y funciones del Trabajo Social Comunitario. Mimeo.

Escuela de Trabajo Social- U.N.C.- 1994.-

AQUIN, N: La especificidad del Trabajo Social y la formación profesional. Encuentro Académico Nacional de F.A.U.A.T.S. Espacio Editorial. Entre Ríos 1996.-

BARBEITO- LO VUOLO: “La modernización excluyente. Transformación económica y estado de bienestar en Argentina”. Bs.As. Unicef- Losada, 1992.-

BOURDIEU, P.: “El sentido Práctico”. Ed. Taurus, Madrid 1991.-

“Cosas Dichas” Ed. Gedisa S.A. Barcelona 1993.-

“Sociología y Cultura”. Ed. Grijalbo, México 1990.-

BUSTELO, E.: “Mucho, poquito o nada: crisis y alternativas de política social”. Unicef- Siglo XXI, 1991.-

FERNÁNDEZ, A y ROZAS, M: “Políticas Sociales y Trabajo Social”. Bs.As. Humanitas, 1986.

GARCÍA SALORD, S.: “Especificidad y rol en Trabajo Social”. Bs.As.- Ed. Humanitas 1991

GONZÁLEZ, Cristina: “El diagnóstico en el trabajo social familiar”. Mimeo.-

“Estrategias de resolución en el Abordaje Familiar”. Mimeo.-

“Informe Social”. Mimeo.-

QUIROGA, A.:” Crítica a la Vida Cotidiana”. Ed. Cinco. Bs.As. 1990. 2da. Edición.

ROZAS, M.: “La intervención profesional: Una Propuesta Metodológica” Ed. Hernandarias, Bs. As. 1994.-

MARTÍNEZ NOGUEIRA: Las ONGs. en el contexto actual”II Encuentro ONGs- BsAs 1986

MINUJIN, A.: "Desigualdad y exclusión" Bs. As. De. Unicef- Losada, 1993.-